

TÍTULO: Características principales del desarrollo en el TDAH de los 0 a los 6-7 años #0198

AUTOR: Regina Ferrari De Camacho

GRADO Y EDAD: Pre-escolar y preprimaria. De 0 a 6-7 años

DESCRIPCIÓN:

Es muy difícil poder diagnosticar a un niño menor de 5 años, diez u once meses, pero existen algunos indicadores que permiten, a través de la historia de desarrollo y de la observación directa de los maestros y padres, ir recopilando algunos datos para después realizar un diagnóstico acertado. Este documento presenta algunos indicadores

ÁREAS DE APOYO Y PALABRAS CLAVE:

- ✓ Procesos de atención y autocontrol
- ✓ Escuela para padres
- ✓ Desarrollo conductual y emocional

EXPLICACIÓN

PRIMERA INFANCIA DE LOS 0 A LOS TRES AÑOS:

Existe una tendencia a padecer T.D.A.H. aquellos niños que suelen mostrarse y responder de forma más negativa que los niños de su edad, sus reacciones emocionales son magnificadas, padecen trastornos de sueño y alimentación. Los bebés hacen vocalizaciones extrañas y tienden a ser mucho más alérgicos.

Toda esta sintomatología es necesario tomarla con pinzas, ya que también muchos niños que después se les ha diagnosticado T.D.A.H. han sido unos bebés tranquilos y sin ninguna señal aparente.

Hasta los tres años es realmente difícil diferenciar la patología de la normalidad, ya que los períodos de atención cortos son característicos de ésta edad y normalmente tienen mucha actividad motora.

Sin embargo se ha encontrado que algunos patrones de conducta se salen del parámetro, tales como: Dejan de dormir siesta a edades muy tempranas, tienen más accidentes que los demás niños y se denotan algunos movimientos motores menos coordinados, tanto finos como gruesos. Demandan mucha atención, les cuesta mucho trabajo estar y jugar solos, son muy celosos y suelen responder intensamente ante las rivalidades con los hermanos.

PREESCOLAR: DE LOS TRES A LOS SEIS-SIETE AÑOS

Al crecer, las características van tomando ciertas formas como sus respuestas en situaciones de tipo social, muchos padres reportan que simplemente dejan de salir con los niños o que se convierte en un problema decidir adonde llevarlos y adonde no.

La dinámica familiar normalmente se altera, ya que es muy importante estar siempre en supervisión del infante. Su hiperactividad e impulsividad lo llevan a cometer actos que normalmente los hermanos no hicieron, tales como: Salirse de la casa, brincar y treparse a las sillas sin ninguna conciencia del peligro al que se exponen.

En actividades que se requiere compartir, escuchar o ejecutar una instrucción suelen fallar. Presentan muy baja tolerancia a la frustración, por lo que no soportan perder y se desesperan de no aprender habilidades como los otros niños de su edad (andar en bicicleta, patines).

Normalmente el niño puede presentar agresiones hacia sus hermanos, padres y compañeros de juego derivadas de la falta de autocontrol y frustración. Se les dificulta respetar las normas de la casa o escuela y “pareciera” que no internalizan ni “escucharan” las rutinas como lavarse los dientes, manos, comer con los cubiertos etc. Todas aquellas actividades que requieren de espera y control se perciben alteradas así como el control de esfínteres, cooperar para que se le vista, esperar a que la mamá lo atienda y en general dilatar sus necesidades.

Para este momento los conflictos de pareja llegan a puntos extremos, ya que discuten constantemente debido a que cada uno percibe que el otro no es lo suficientemente severo y firme para poner orden y educar al niño.